

La Comisión para el anillado de las aves ha continuado realizando una eficaz campaña de propaganda y divulgación, cuyo resultado ha sido el recoger un número considerable de datos. Nos complacemos aquí en hacer constar el agradecimiento de la SOCIEDAD a los señores que la componen.

Durante el año de 1930 hemos tenido que lamentar la dolorosa pérdida del eminente geólogo español D. Lucas Fernández Navarro, que tanto laboró en pro de la SOCIEDAD publicando la mayor parte de sus trabajos científicos en nuestro BOLETÍN y Memorias. El Sr. Fernández Navarro ocupó en 1927 la presidencia de la SOCIEDAD, dándola un notable impulso y guiándola con el cariño con que siempre la distinguió. En este mismo año falleció también el eminente botánico alemán Prof. Adolfo Engler, que ostentaba el título de Socio honorario. Además de estas pérdidas, tenemos que señalar otras no menos dolorosas, como la del distinguido Ingeniero Agrónomo Sr. Cascón y Martínez; Sr. Paúl y Arozarena, que realizó trabajos tan notables en el campo de la patología vegetal, y el Sr. Serradell, muy interesado en los trabajos de Paleontología y Mineralogía. A todos ellos dedicamos un sentido recuerdo expresando el profundo dolor con que la SOCIEDAD ha visto su pérdida.

Para ocupar la vacante de Socio honorario producida por fallecimiento del Prof. Engler, la SOCIEDAD nombró al eminente botánico inglés Dr. Arthur V. Hill, Director del Jardín Botánico de Kew desde 1922 y autor de numerosos trabajos de sistemática botánica.

En la última sesión del año se procedió al nombramiento de la nueva Junta directiva, habiendo sido designados para ocupar la presidencia y vicepresidencia, respectivamente, personalidades tan destacadas en el campo de la ciencia como los Sres. Goyanes y Zulueta, tan ventajosamente conocidos por sus importantes trabajos de investigación en el campo de la biología.

Por último, como en años anteriores, nos parece justo consignar la intensa labor realizada por nuestros compañeros de Secretaría, Sres. Bolívar y Pieltain, Royo y Gómez y Hernández-Pacheco (D. Francisco), a quienes principalmente se debe la buena marcha de la SOCIEDAD y la regular salida de las publicaciones, y que tanto han colaborado en otras tareas que contribuyen a complicar la ingrata labor que pesa sobre la Secretaría.

El Secretario general,  
E. RIOJA LO-BIANCO.